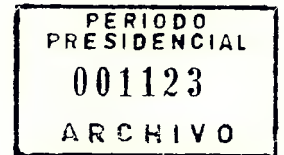




071172

Santiago, 12 de mayo de 1990

Excmo. Señor  
Patricio Aylwin  
Presidente de la República  
Presente



Estimado Patricio:

Como el tiempo es tan escaso, te escribo para pedirte dos favores.

El primero es una oportunidad de verte pues he tenido dos conversaciones muy importantes que necesito relatarte.

El segundo es concreto. Por acuerdo del Senado he visto varias oficinas para la Presidencia y Secretaría en Santiago. Las que tenemos son indecentes y no puedo recibir en ellas a nadie. Tampoco tengo oficina.

He encontrado una solución ideal. La Casa Colorada de Santo Domingo -casa Manso de Velasco- fue devuelta por el Ejército el 11 de marzo. Está en perfecto estado, es digna y tiene oficinas amobladas, comedor y espacio para Presidencia, Secretaría y salas de Comités. Es propiedad fiscal pues fue adquirida durante el gobierno de Frei al comprarla a Chilectra.

Luis Alvarado, Ministro de Bienes Nacionales, está de acuerdo en cederla en comodato al Senado, pero actualmente está en posesión de Corfo.

René Abeliuk quiere verla, pero no puede porque es Monumento Nacional y no puede destruirse. Para el Senado es ideal y podríamos ocuparla de inmediato.

Mañana recibiré allí al Canciller de Brasil, ya que René Abeliuk tuvo la amabilidad de prestármela.



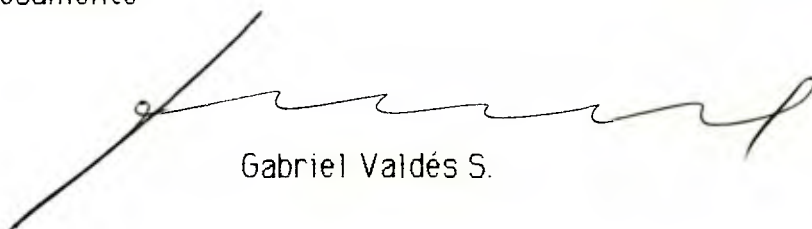
Yo estoy muy amargado porque, como pasó con Virgilio Barco y el Presidente Salinas de Gortari, los extranjeros generalmente no van a Valparaíso. Allá no tengo ni un metro cuadrado y estaremos de inquilinos de la Cámara por varios meses más. El comedor es, además, una vergüenza.

Por cierto esta casa la tomaría hasta que nos viniéramos a Santiago. Pero eso se alarga y no es seguro.

Te ruego encarecidamente hablar con René y pedirle me la deje por un tiempo. Incluso podría pagarle algo. Bastará un telefonazo tuyo. Estoy con la moral muy baja y el Senado también.

Además, no olvides avisarme cuando puedas recibirme.

Afectuosamente



Gabriel Valdés S.